





En último, tocar a fuego, pudo contener y poner a raya a los amotinados durante más de media hora, que empezó a recibir algunos refuerzos...

Brillante estuvo ayer tarde la recepción de la condesa de Casa-Sedano. Desde las cinco, a las ocho de la noche, apenas podía circular por las lujosas estancias de la calle de Serrano.

Allí vimos a las duquesas de Prim, Valencia, Sessa y Tetuan. Marquesas de Ayerbe, Acapulco, viuda de Aguilera Real, Alhama, Bogaraya, Campo-Salinas...

Es muy posible que la Epoca publique esta noche una caria del conde de la Encina, haciendo las declaraciones que anunciamos en nuestra anterior edición...

Según cálculos que se hacían esta tarde, puede creerse que S. M. el rey estará de regreso en Madrid el día 20 del actual.

S. M. el rey ha salido hoy de Alhama para Arenas del Rey y Agrón. Ha pasado la última noche en el balneario de Alhama y hoy pernochará en Granada.

Hoy no ha ocurrido cosa alguna de interés político en el Congreso. Mañana se discutirán en el orden del día algunos dictámenes de comisiones.

Es muy probable que el Sr. Muro intervenga en el debate sobre la cuestión universitaria que se plantea en el Congreso, en nombre de la minoría progresista-democrática.

El gremio de ropas hechas de paño, clase cuarta, celebrará junta el 13 del corriente, a las nueve de la noche, en el Circulo de la Unión Mercantil, para tratar de llevar a cabo una suscripción a favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

No es exacto que el ayuntamiento trate de celebrar sesión alguna extraordinaria para ocuparse de asuntos relacionados con la neorópolis. Durante las últimas veinticuatro horas que han terminado a las doce de la mañana de hoy...

En los días 10 y 11 del actual han sido enterrados en los cementerios sacramentales, 36 personas. En el municipal 69 y cinco féos. Es probable que, terminados en el Senado los debates sobre la proposición del Sr. Fabié y la relativa a la comunicación del tratado con los Estados Unidos...

La sección de medicina de la academia Médico-Quirúrgica Española celebra mañana, a las ocho y media de la noche, sesión científica pública en su local, Montería, 22, bajo. Empezará la discusión del tema presentado por el Dr. Hidalgo, haciendo uso de la palabra los Sres. Regules y Martínez Vargas.

Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores sobre el adjunto despacho que publica New-York Herald del 30 de diciembre, llegado hoy a Madrid. Lo que dice sobre no aprobación probable del tratado está contradicho por cartas de personas autorizadas que tienen la misma fecha del Herald, y que dan como muy probable la ratificación...

El señor PRESIDENTE dijo que agotado el orden del día de hoy, se encuentra la mesa con que no tiene ninguno de los dictámenes presentados las firmas necesarias para ponerse a discusión...

A consecuencia de las diferencias que parece existen entre los representantes de la provincia de Teruel ha dimitido el alcalde de la capital D. Antonio Silvestre.

Los diputados de las provincias de Leon, Salamanca, Zamora y Cáceres se han reunido hoy y han acordado escribir a los pueblos de sus respectivos distritos para que con los bienes de propios contribuyan a impulsar las obras del ferro-carril de Palencia a Astorga.

La comisión de actas del Congreso se ha reunido esta tarde, sin conseguir reunir número de vocales para tratar del acta de Hoyos. Solo han acudido cuatro vocales.

Algunos de nuestros amigos que han desempeñado cargos públicos en Filipinas, se nos quejan del concepto consignado en el primer párrafo de la carta de nuestro corresponsal de Manila, que anteaer insertamos, de que aquel país se encuentra muy aoido de una administración recta y honrada...

Por eso nuestros amigos, a quienes nos referimos, califican de injusta y de atropelladora de altos respetos aquella apreciación; y si por alguien, aquí o allí, se quisieren establecer términos de comparación entre las últimas y la actual administraciones del Archipiélago filipino...

La sesión de hoy en el SENADO se abrió a las dos y 35 minutos, bajo la presidencia del señor marqués de San Carlos, con gran concurrencia en el salón y en las tribunas. Los señores Cuesta, conde de Canillas y marqués de Fuente Fiel, se escusaron de asistir a la sesión por hallarse enfermos.

El Sr. CALLEJA reclamó del ministro de Gracia y Justicia un expediente incoado por la Audiencia de Navarra, que se relaciona con el proyecto de ley de división judicial. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA prometió llevarlo a la Cámara.

El Sr. MALLQUER se adhirió a la minoría en las votaciones del sábado. El Sr. FUENTE ALCÁZAR pidió al ministro de Estado varias notas y datos. El señor ministro de ESTADO ofreció satisfacer sus deseos.

El Sr. FABIÉ manifestó que en efecto no la había retirado. Orden del día: Proposición incidental. El Sr. MENA ZORRILLA consumió un turno coincidiendo con el gobierno de S. M. en la manera de apreciar los sucesos universitarios.

El Sr. ARNAU usó de la palabra para contestar a alusiones personales que se le habían dirigido como encargado de la información sobre los acontecimientos ocurridos en la Universidad Central. El Sr. CALLEJA ocupó la presidencia que había abandonado desde la sesión del día anterior.

El Sr. CALLEJA intervino en el debate para declarar una vez más que la cuestión sobre la que se deliberaba no es política, y para hacer presente al Sr. Cánovas del Castillo que en 1875 se separó a un cátedrático por negarse a dar un programa que le había pedido de real orden y no por otra cosa.

El Sr. MALLQUER consumió el segundo turno en contra, en sustitución del señor Cuesta que está enfermo. El orador calificó los hechos de atentado contra la seguridad y la libertad individual.

El Sr. FABIÉ justificó la conducta del gobierno y de los agentes de la autoridad, y llamó la atención de la Cámara sobre la necesidad de fijar su atención sobre los graves problemas de instrucción pública. El Sr. MALLQUER evocó el recuerdo de hechos análogos a los ocurridos en la Universidad Central que registra la historia de Inglaterra que fueron precursores de la revolución.

El Sr. FABIÉ censuró el recuerdo y afirmó que siempre es la revolución un mal grave para la patria. El Sr. CALVO MARTINEZ rectificó con respecto al Sr. Calleja, que en su opinión había referido cuentos de Lys mil y una noches en la cuestión universitaria.

El Sr. CALLEJA, que había estado ausente del salón, usó de la palabra para contestar al Sr. Calvo, diciendo que en San Carlos había siempre separado la universidad de la política. El Sr. ALAU consumió el tercer turno en contra, protestando con energía por la frase que usó de: «Las mil y una noches», dirigida por el Sr. Calvo al Sr. Calleja.

El señor PRESIDENTE llamó al orden al orador. El Sr. CALLEJA manifestó que se bastaba para contestar al Sr. Calvo. El Sr. ALAU continuó su discurso, reconociendo que la cuestión estaba agitada y el Senado cansado de debatir sobre los sucesos universitarios, y afirmando que estos han producido excitación en los principales centros de enseñanza.

El sultán de Turquía ha enviado para las víctimas del terremoto 2100 duros. El Casino de Madrid ha entregado al señor presidente del Consejo para que este los haga llegar a Málaga y Granada, cinco mil y pico de duros, producto de la suscripción que en favor de estas provincias se abrió en aquel centro.

Esta tarde se ha reunido en la diputación provincial de Madrid la comisión permanente de la misma, para tratar de la fantástica idea de allegar recursos con destino a las desgracias ocurridas en las provincias andaluzas.

Después de una ligera discusión, se acordó que cada uno de los individuos que forman dicha comisión, satisfaga 50 pesetas. También se ha reunido con el propio objeto en la referida casa-palacio, el cuerpo de letrados de la diputación provincial, habiendo dispuesto satisfacer cada uno 15 pesetas.

En la madrugada de hoy se cometió un robo en la villa de Barba (Madrid). Los ladrones, en número de dos, que no pudieron ser capturados, sustrajeron un porta-viático de plata y un virri con las sagradas formas, una pulsera de oro y otras alhajas del mismo metal.

La junta directiva de la casa-asilo de Nuestra Señora de la Asunción, no pudiendo permanecer imposible ante las desgracias que afligen a las provincias andaluzas, ha acordado, en sesión del 12 del corriente, acoger a cuatro niños que hayan quedado huérfanos a consecuencia de los terremotos, y que reúnan las condiciones de la institución, que son:

Ser hijo de oficial en uno de los oficios necesarios a la construcción de casas. Tener de seis a doce años de edad, y ser hijo de legítimo matrimonio. En igualdad de circunstancias serán preferidos aquellos a quien no quede familia ni recursos, reservándose la junta la elección de entre los que se la propongan.

Un suceso verdaderamente extraño ha ocurrido esta tarde en Madrid y el cual ha dado por resultado una lamentable desgracia. A las seis se hallaban en la calle de Preciados, parados y uncidos a una carreta, dos bueyes.

Uno de estos rompió repentinamente el yugo, y al verse en libertad, emprendió una vertiginosa carrera por la Puerta del Sol. La inmensa concurrencia que transitaba por aquellos alrededores, al ver tan inesperado caso, comenzó a dar gritos, y hombres, mujeres y niños, todos corrían en confuso tropel.

Al desembocar en la Puerta del Sol, un guardia del cuerpo de Seguridad que intentó detener al cornúpeto, se vió arrollado por éste. Pocos segundos después en la Puerta del Sol, un niño que iba con su padre, fué acometido por el animal, que siguió su marcha y penetró en el ministerio de la Gobernación.

Un guardia civil que estaba a la puerta del edificio intentó matarle con el sable, y milagrosamente salió ileso de entre las astas del buey. Este subió los escalones que dan acceso al patio, refugiándose en el mismo.

La concurrencia que se aglomeró en las inmediaciones del ministerio era indecible. Aquella masa compacta de carne humana tan pronto pretendía penetrar en el edificio como se alejaba en tropel por las calles inmediatas, temiendo la acometida del buey. Entre tanto el guardia que fué volteado y el niño que fué cogido, eran llevados a la casa de socorro del Centro, seguidos de gran número de personas.

El guardia, después de curado de ligeras contusiones, fué conducido a su casa habitación. El infeliz niño había sufrido tan graves contusiones que a los pocos momentos dejó de existir.

El infeliz criatura cuando sufrió el golpe iba acompañada de su padre. Este, con la pena que pueden suponer nuestros lectores, siguió a su querido hijo, al cual vivió morir en sus brazos. El infortunado padre, llamado D. T. Davara, es médico de profesión. Su hijo, llamado Joaquín, tenía nueve años de edad.

En la misma casa de socorro fueron curadas dos mujeres que sufrieron varias contusiones leves. El animal fué por fin amarrado en el patio de Gobernación, donde continuaba a las siete y media de esta tarde.

Se ha dispuesto se remitan a Cartagena seis proyectiles de cada calibre, sistema Krup. La comisión de gobierno interior del Senado ha ofrecido 25000 pesetas para la suscripción iniciada en favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

Además ha quedado abierta en la secretaría de dicha Cámara, con el mismo objeto, una suscripción para que cada senador entregue la cantidad que tenga por conveniente. Esta tarde, a hora bastante avanzada, recibimos de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR el siguiente interesante TELEGRAMA:

Atenea, 11 (10 n.). La expedición régia detúvose algunos instantes frente al Salar, donde el alcalde y el párroco expresaron su gratitud al rey por haberse dignado visitar los pueblos castigados por los terremotos. El vecindario todo que se hallaba en las eminencias de la carretera, prorrumpió en entusiastas aplausos al rey aclamándole como Providencia de los pobres.

Al salir de la Cámara ocupó la presidencia que había abandonado desde la sesión del día anterior. El Sr. CALLEJA intervino en el debate para declarar una vez más que la cuestión sobre la que se deliberaba no es política, y para hacer presente al Sr. Cánovas del Castillo que en 1875 se separó a un cátedrático por negarse a dar un programa que le había pedido de real orden y no por otra cosa.

El Sr. MALLQUER consumió el segundo turno en contra, en sustitución del señor Cuesta que está enfermo. El orador calificó los hechos de atentado contra la seguridad y la libertad individual. El Sr. FABIÉ justificó la conducta del gobierno y de los agentes de la autoridad, y llamó la atención de la Cámara sobre la necesidad de fijar su atención sobre los graves problemas de instrucción pública.

El Sr. MALLQUER evocó el recuerdo de hechos análogos a los ocurridos en la Universidad Central que registra la historia de Inglaterra que fueron precursores de la revolución. El Sr. FABIÉ censuró el recuerdo y afirmó que siempre es la revolución un mal grave para la patria.

El Sr. CALVO MARTINEZ rectificó con respecto al Sr. Calleja, que en su opinión había referido cuentos de Lys mil y una noches en la cuestión universitaria. El Sr. CALLEJA, que había estado ausente del salón, usó de la palabra para contestar al Sr. Calvo, diciendo que en San Carlos había siempre separado la universidad de la política.

El Sr. ALAU consumió el tercer turno en contra, protestando con energía por la frase que usó de: «Las mil y una noches», dirigida por el Sr. Calvo al Sr. Calleja. El señor PRESIDENTE llamó al orden al orador. El Sr. CALLEJA manifestó que se bastaba para contestar al Sr. Calvo.

El Sr. ALAU continuó su discurso, reconociendo que la cuestión estaba agitada y el Senado cansado de debatir sobre los sucesos universitarios, y afirmando que estos han producido excitación en los principales centros de enseñanza. El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA ha hecho el epitafio de la discusión sostenida en el Senado sobre los sucesos universitarios.

La Cámara ha oído con profundo silencio y marcado asentimiento afirmar rotundamente que no se ha violado ningún derecho constitucional ni siquiera ha habido con el profesorado la menor desatención por parte de la autoridad. El Sr. Silvela ha mantenido en su notable discurso en toda su pureza el criterio del jefe de gobierno del partido conservador Sr. Cánovas del Castillo.

Ha habido escenas desgarradoras. La emoción era general; todos lloraban, nadie podía pronunciar una palabra; pero todos se disputaban el honor de permanecer al lado de su majestad, siguiéndole a todas partes. Ante los justificados temores de que ocurrieran nuevas desgracias, si se consentía a la muchedumbre acompañar al rey por las calles llenas de ruinas, se tomó la medida de no permitir el paso a personas extrañas a la comitiva.

El gobernador, la guardia civil, guardia rural y municipales, hicieron lo humanamente posible por contener a la muchedumbre, pero sin conseguirlo. La gente se presentaba en las bocacalles menos defendidas, y las invadía corriendo en busca del rey, quien recorría los puntos más azotados por el terremoto, enterándose de los detalles más interesantes, de los episodios más notables y de los rasgos de heroísmo más dignos de recompensa.

Al pasar frente a las casas donde ocurrieron mayor número de desgracias dirigía palabras de consuelo a los que habían sobrevivido al desastre. A cada frase humanitaria y consoladora del monarca, aumentaban las demostraciones públicas de agradecimiento por parte del pueblo, que gritaba sin cesar: ¡Viva el padre de los infortunados! ¡Viva el consuelo de los pobres!

Su primera visita fué para el hospital de heridos y de contusos. Imposible describir con propiedad el cuadro desgarrador que ofrecía ver a los heridos procurando incorporarse, derramando copiosas lágrimas y bendiciendo la presencia de nuestro augusto soberano. El rey no podía ocultar su emoción ante espectáculo tan desgarrador.

Enterose cuidadosamente de las necesidades del hospital y de la situación de las familias de los desgraciados allí acogidos. Una mujer que ha perdido en la catástrofe a su padre y a su marido se presentó al rey, llevando en sus brazos dos gemelos de pocos meses y pidiendo socorro para no morir de hambre, dejando desamparados a los huérfanos y objetos salvados en su casa del hundimiento. El rey mandó que se tomase el nombre de aquella infeliz y prosiguió animoso recorriendo las calles destruidas, a pesar de las indicaciones que se le hacían por el peligro a que se exponía S. M., puesto que a las dos de la madrugada se habían sentido dos nuevas sacudidas, y en el caso de ocurrir otra en aquel instante, podría ocasionar algún derrumbamiento que comprometería su existencia.

También se comprometía la de ustedes, ¿no es cierto?—objekt el rey con asombrosa naturalidad. «Sentiría en extremo que mi visita fuera causa de alguna desgracia para los que me rodean. Por lo mismo ruego me sigan solo las personas de la comitiva.» Desde este instante disminuyó la concurrencia, respetando la observación del monarca; pero esperándole al final de las calles que visitaba para aclamarle incesantemente.

S. M. preguntó a las autoridades quienes habían prestado mejores servicios en los momentos angustiosos de la noche del 25 de diciembre. Poco después fueron presentados al rey como héroes de aquella triste jornada, el teniente de infantería del regimiento de Pavia D. Indalecio Cozar, que se hallaba accidentalmente en esta y cuya conducta elogiaban todos con entusiasmo. No lo es menos el del teniente de la guardia civil D. Cándido Rubio y el alférez D. Hilario Grigue.

El señor ministro de la Guerra apuntó en su cartera el nombre de estos esforzados patriotas. El rey visitó también la casa de D. José Toledo, donde se refugiaron y permanecen las monjas del monasterio destruido. Hacía 60 años que la superiora no había salido a la calle. Hay religiosas de extraordinaria belleza.

En la plaza del Castillo fué presentado al rey una joven que cayó por un tajo peligroso, resultando con ligeras contusiones, hecho maravilloso que nadie se explica. Según los últimos datos, asciende a 1247 el número de edificios destruidos; 415 amenazan hundirse. Hasta las dos de la tarde van extraídos 315 cadáveres, calculándose existen aun sepultados entre los escombros 156. Los heridos graves llegan a 176 y los menos graves a 324. Calculanse las pérdidas materiales en 100000 fanegas de trigo, 102000 de otras semillas, especialmente garbanzos y 1929 cerdos. Las pérdidas en los edificios se calculan en más de 20 millones.

